



Conferencia Episcopal de Colombia

PONENCIA 1

Conferencia de apertura sobre el discurso del papa Francisco simposio 2022 Roma (**Mons. Luis Albeiro Maldonado Monsalve**, Obispo de Mocoa Sibundoy y encargado de la sección de pastoral sacerdotal de la Comisión Episcopal de Ministerios Ordenados.)

Saludo a los participantes.

Contextualiza sobre el Eco del discurso del Papa Francisco Teología Fundamental del Sacerdocio

DE LA PREGUNTA DE KARL RHANER A LAS CUATRO CERCANIAS DEL PAPA FRANCISCO

En el libro "Dios, Amor que Desciende"¹, se encuentra un artículo de Karl Rhaner, titulado "Sacerdotes de Ayer, sacerdotes de Mañana", en él hace una pregunta interesante que quiero abordar para entrar en el discurso de apertura que pronunció el Papa Francisco, en el Simposio "*Por una Teología Fundamental del Sacerdocio*".

*"¿Cómo habrá de ser y comportarse el sacerdote de mañana para corresponder de algún modo a lo que le exige su misión?"*²

Rhaner, con su agudeza profética, va respondiendo, con realismo, según el momento cambiante que ve venir para la Iglesia pos-conciliar:

¿Cómo habrá de ser el sacerdote?

¿Cómo habrá de comportarse?

No podrá ser:

- No podrá ser el funcionario al servicio de una institución religiosa que por sí misma se impone y afirma en virtud de su poder social: ¿Una Iglesia autorreferencial?
- No se habrá de acreditar a sí mismo por medio de la Iglesia: La Iglesia a "mi" servicio.
- No podrá emplear su ministerio para fundamentar su prestigio social: hacer del ministerio un palco para mostrarse.

¹ Khaner Karl, "Dios, Amor que Desciende". Sal Terrae, Santander 2008. P. 213.

² Ibid. 216

- No podrá ser un mero empleado que cumpla una función social en la Iglesia: ¿funcionario de la fe?

Debe ser:

- Un creyente que espera y ama, un hombre con vida teologal, hombre de Dios.
- Un hombre que, por su testimonio, acredite la Iglesia.
- Un hombre, al que tengan acceso los hombres maduros, aunque la sociedad civil se niegue a entregarle los niños: Equilibrio humano, dotado de humanismo, que refleja la belleza de la Encarnación.
- Será un hombre que siente el rigor de las tinieblas de su propia existencia, pero vivido a la luz de la cruz: hombre de fe en conversión permanente.
- Será un hombre capaz de escuchar, un hombre para el cual sea importante cada persona en concreto, aunque no signifique nada en el orden político-social: hermano con los hermanos
- Será un hombre que, aun teniendo los medios para ello y sin ser un miserable, no se deje arrastrar por los demás a la caza desesperada y neurótica del dinero, del placer y el resto de los calmantes: Porque Cristo lo es su todo, vive la libertad de espíritu. Demostrará por medio de su vida que la renuncia espontánea en el amor del Crucificado es posible y liberadora: Todo por y para Aquel que dio la vida.
- Deberá ser ejercido... en la diáspora de la incredulidad, de la insignificancia de la Iglesia en el orden social, de la falta de comprensión para todo el mundo: En kénosis permanente.
- El sacerdote del mañana no tendrá más que un recurso: volverse al Señor a quien sirve, fijar la mirada en el que traspasaron rendir culto a la persona adorable de Jesucristo.

El ministerio del presbítero brota de su ser e identidad, que recibe sacramentalmente en el Bautismo y el Orden y que nutre permanentemente en su relación con Jesucristo. La relación permite fidelidad-permanencia

Dimensión Relacional del Ser Humano
(Cfr. Emanuel Levinas, Martin Buber)

- La persona es un ser en relación. Sin esta dimensión el hombre no se entiende, es imposible crecer como ser humano al margen de las inter- personalidad.
- La persona es intimidad, también es apertura: a la trascendencia, a los demás, al mundo. El Magisterio de los Papas nos habla de ecología humana - ecología integral³.

Esta apertura a los demás no es algo accidental, sino algo consustancial a la vida humana⁴.

- La persona no es una realidad cerrada, alcanza su perfección y plenitud en relación a otros, se humaniza cuanto más cerca está de...

³ Papa Benedicto XVI, al presidente Conferencia de obispos Brasil 9 marzo 2011, Ecología humana - Papa francisco, L.S. cap: 4, ecología Integral

⁴ Cfr. Gen. 1, 26-27; Gen. 2, 18

— La persona tiene un carácter dialógico.

Esta racionalidad es a la vez una necesidad y una tarea. El misterio de Dios me abre al misterio del otro como "ser no cuantificable", no medible. Así, el "tú" del otro, desvela el misterio del "yo". El misterio de Dios-Amor me hace reconocermelo como amado, y el ser amado del otro, desvela al mismo tiempo mi "ser amado".

Dimensión Relacional del Sacerdote

"Todo sumo sacerdote es tomado de entre los hombres, y nombrado su representante ante Dios, para ofrecer dones y sacrificios por los pecados." (He. 5, 1-10).

El ser y el Ministerio del sacerdote son relacionales.

"Los sacerdotes han de potenciar la dimensión comunal y relacional implicada en su propia naturaleza humana y exigida por el sacramento del Orden que han recibido"⁵

En el Decreto P.O. (PO 4-6), el sacerdote solo se entiende, en relación a:

Dios
A la comunidad
Al presbiterio
Al Obispo

Será el ejercicio de estas relaciones lo que dará dinamismo a la vida y ministerio del Presbítero. Sin estas relaciones el ministerio se desvanece, se desorienta, carece de fundamento. Así, el Papa Francisco con su valioso discurso, nos permite volver sobre la belleza de nuestro Ministerio y las realidades que lo sostienen.

El Sacerdote de Hoy, en el Discurso del Papa Francisco

¿Cómo percibe el Papa Francisco el sacerdote hoy?

Inmerso en un cambio de época que desvanece la concepción integral del ser humano, su relación con el mundo y con Dios, se nos pide, no solo que se detecte sino también que se acoja. "El centro de la cuestión está en esto, en discernir si el cambio y las acciones, tienen o no sabor a Evangelio". Podemos asumir dos reacciones frente al cambio: mirar para atrás, para refugiarnos en el pasado o ir demasiado lejos sin discernimiento y sin las decisiones necesarias, ninguna de estas actitudes lleva a soluciones maduras.

El Papa pide mirar lo concreto de hoy: "...me gusta esa actitud que nace de hacerse cargo con confianza de la realidad anclada en la sabia Tradición viva y viviente de la Iglesia, que puede permitirse "remar mar adentro sin miedo". Es el llamado de Jesús hoy.

⁵ Seminarios. Vol. 51, 2005, Muñoz M. Florentino. "Espiritualidad del Sacerdote Diocesano", p. 188.

El Papa llama la atención sobre la importancia de la conciencia bautismal, para evitar caer en la tentación de un sacerdocio sin el Bautismo, es decir, sin la conciencia de la llamada a la santidad. "el sacerdote más que recetas o teorías necesita herramientas concretas con las que confrontar su ministerio, su misión, su cotidianidad". En términos de San Pablo, a mantener vivo el don recibido de Dios (2Tim 1, 6-7).

Cercanía a Dios:

"Dos maldades ha cometido mi pueblo: me han abandonado a mí, fuente de agua viva y se cavaron pozos agrietados que no contienen el agua" (Jr. 2, 13).

«Yo soy la vid, ustedes son las ramas. El que permanece en mí y yo en él, ese da mucho fruto, porque separados de mí no pueden hacer nada...» (Jn. 15,5-7).

<<Cercanía al Señor de las cercanías>>. Honda comprensión del gran hecho de la Encarnación.

Un sacerdote es invitado ante todo a cultivar esta cercanía y de esta relación podrá obtener todas las fuerzas necesarias para su Ministerio. "La relación con Dios es, (por decirlo así), el injerto que nos mantiene dentro de un vínculo fecundo".

¿No es acaso el Señor la fuente de nuestro Ministerio?

¿Se puede vivir sin comunión con la fuente?

Como se reza en la Plegaria de Ordenación: Dios es el "dispensador de todo don y gracia" [...] "tú dispones con la fuerza del Espíritu Santo en órdenes diversos a los ministros de tu Hijo Jesucristo".

¿De qué me apoyo, en los momentos difíciles?

oración,

vida espiritual,

cercanía concreta con Dios, a través de la escucha de la Palabra,

Celebración de la Eucaristía,

silencio de la Adorante,

devoción a la Virgen,

acompañamiento sapiente de un guía,

Sacramento de la Reconciliación,

Sin estas "cercanía" concreta, en definitiva, un sacerdote es, solo "un obrero cansado que no goza de los beneficios de los amigos del Señor"⁶

Énfasis:

Fidelidad.

Perseverancia.

Cercanía al Obispo

⁶ Cfr. Jer. 2,13

Hoy, hemos dado a la obediencia una interpretación lejana al sentir del Evangelio. La obediencia no es un atributo disciplinar, es la característica más profunda de los vínculos que nos unen en comunión.

Obedecer, en este caso al Obispo, significa aprender a escuchar y recordar que nadie puede pretender ser el poseedor de la voluntad de Dios, y que ésta solo puede entenderse a través del discernimiento.

Es necesario identificar, la relación existente entre obediencia y discernimiento.

La obediencia... es escuchar la voluntad de Dios, que se discierne precisamente en un vínculo. Esta actitud de escucha permite madurar la idea de que cada uno no es el principio y fundamento de la vida, sino que necesariamente debe confrontarse con otros.

El obispo, sea quien sea, permanece para cada presbítero y para cada Iglesia particular como un vínculo que ayuda a discernir la voluntad de Dios. Pero no debemos olvidar que el obispo mismo solo puede ser instrumento de este discernimiento, si también él se pone a la escucha de la realidad de sus presbíteros y del pueblo santo de Dios que le ha sido confiado. «Necesitamos ejercitarnos en el arte de escuchar, que es más que oír...» (Evangelii Gaudium 17);⁷

Defender los vínculos del sacerdote con la iglesia particular..., a que se pertenece y con su propio Obispo hace que la vida sacerdotal sea digna de crédito. Esta cercanía expresa la unidad de la iglesia, su comunión en su ser y misión. También expresa sinodalidad.

La obediencia es la opción fundamental por acoger a quien ha sido puesto ante nosotros, como signo concreto de ese sacramento universal de salvación, que es la Iglesia.

Una cercanía al Obispo en función de la misión eclesial, como se reza en la Plegaria de Ordenación: "También ahora, Señor, te pedimos nos concedas, como ayuda a nuestra limitación, estos colaboradores que necesitamos para ejercer el sacerdocio apostólico."

Énfasis:

Escucha mutua
Obediencia
Discernimiento

Cercanía entre los sacerdotes

Es precisamente, a partir de la comunión con el Obispo, que se da la tercera cercanía: la fraternidad. Jesús se manifiesta allí donde hay hermanos dispuestos a amarse: Donde dos o

⁷ Cfr. "Escuchar para Ser Frank Jalics. Ed. Sígueme, Salamanca 2021.

tres se reúnen en mi nombre, yo estoy allí en medio de ellos» (Mt 18,20). También la fraternidad, como la obediencia, no puede ser una imposición moral externa a nosotros, es un vínculo sacramental,

¿Qué es la fraternidad?

"Es, escoger deliberadamente, ser santos con los demás y no en soledad, santos con los demás".

"Si quieres ir rápido tienes que ir solo, mientras que si quieres ir lejos tienes que ir con otros". (proverbio africano, citado por el Papa). Las características de la fraternidad están contenidas en el amor ágape. San Pablo⁸, nos ha dejado un "mapa" claro del amor y, en cierto sentido, nos ha indicado a qué debe aspirar la fraternidad.

Donde se vive la fraternidad sacerdotal y hay lazos de auténtica amistad, también es posible vivir con más serenidad la elección del celibato. El celibato es un don que la Iglesia latina custodia, pero es un don que requiere ser vivido con:

Relaciones sanas,
vínculos de auténtica estima
y genuina bondad, que encuentran su raíz en Cristo.

Sin amigos y sin oración el celibato puede convertirse en un peso insostenible y en un anti-testimonio de la belleza misma del sacerdocio. (Recordar el signo de acogida por parte de los presbíteros en la ordenación, expresión de la fraternidad presbiteral entre los que forman el colegio de los presbíteros)

Énfasis: fraternidad, Santidad, Celibato.

Cercanía al pueblo de Dios

Nos hará bien leer la *Lumen Gentium*⁹, (N. 8 y 12). La relación con el Pueblo Santo de Dios no es un deber para cada uno de nosotros, es una gracia. «El amor a la gente es una fuerza espiritual que facilita el encuentro pleno con Dios» (*Evangelii Gaudium*, 272). Es por eso que el lugar de todo sacerdote está en medio de la gente, en una relación de cercanía con el pueblo. He señalado en la *Evangelii gaudium* que «para ser evangelizadores de almas también hace falta desarrollar el gusto espiritual de estar cerca de la vida de la gente, hasta el punto de descubrir que eso es fuente de un gozo superior.¹⁰ (Cfr. P.D.V. 27 caridad pastoral, como fuerza interior).

El término pastor es un término relacional. El pastor es para su rebaño, para el pueblo a él encomendado. (Cfr. Jn. 10).

⁸ Cfr. 1Cor. 13.

⁹ LG. N. 8 y 12.

¹⁰ Cfr. P.D.V. 27.

La misión, es una pasión por Jesús, pero al mismo tiempo, una pasión por su pueblo.

Jesús quiere servirse de los sacerdotes para llegar más cerca al Pueblo de Dios. Nos toma de en medio del pueblo y nos envía al pueblo, de tal modo que nuestra identidad no se entiende sin esta pertenencia» (E.G. 268). La identidad sacerdotal no se puede entender sin la pertenencia al Pueblo de Dios.

Estoy convencido que, para comprender de nuevo la identidad del sacerdocio, hoy es importante vivir en estrecha relación con la vida real de la gente, junto a ella, sin ninguna vía de escape.

"El Pueblo de Dios nos pide pastores del Pueblo y no "clérigos de estado" o "profesionales de lo sagrado", es la afirmación del Papa. Hombres con valentía, capaces de detenerse ante el caído y tender su mano (Buen Samaritano), hombres contemplativos que en la cercanía con su pueblo puedan anunciar en las llagas del mundo la fuerza operante de la Resurrección.

El sacerdote está en medio de una sociedad donde abunda el sentimiento de orfandad, conectados a todo y a todos, pero falta la experiencia de "pertenencia" que es mucho más que una conexión. Con la "cercanía" del pastor se puede convocar a la comunidad y ayudar a crecer el sentimiento de pertenencia; pertenecemos al Santo Pueblo fiel de Dios que está llamado a ser signo de la irrupción del Reino de Dios en el hoy de la historia. (Ojo con la pertenencia en la parroquia).

Si el pastor anda disperso, lejano, las ovejas también se dispersarán y quedarán al alcance de cualquier lobo"¹¹. Mi misión: iluminar, bendecir, vivificar, levantar, sanar, liberar»¹², "apacienten el rebaño que se les ha encomendado no a la fuerza... no por ambición... no como tiranos, sino como modelos del rebaño" (1 Ped 5, 1-4).

Énfasis:

Cultura del encuentro

Sinodalidad: comunión, participación, misión.

Conclusión:

El sacerdote, en este cambio de época, está llamado ineludiblemente a asumir un ministerio con espíritu sinodal, como:

1. Hombre cercano a Dios,
2. Hombre que camine cercano a su presbiterio
3. Hombre que siente la presencia del Obispo, como signo de comunión
4. Un hombre que descubre, que la Caridad Pastoral, forja en él la propia santidad, entregándose al pueblo santo de Dios.

¹¹ Gr. EG 273

¹² Ez 34

DECALOGO CONCLUSIVO PARA EL SACERDOTE DE HOY Y DE MAÑANA

1. Ser Fieles: "... lo que se exige a un administrador es que sea fiel" (1Cor 4,2).
2. Ser Perseverantes: "todos los odiarán por mi causa, pero el que persevere hasta el final, se salvará" (Mt 10, 22).
3. Consolidar el arte de Escuchar: "Jesús contestó: el primero de todos es este: escucha Israel..." (Mc 12, 29).
4. Consolidar el arte de Discernir: "...tengan en cuenta todo lo que hay de verdadero, de noble, de justo, de limpio, de amable, de elogiable, de virtuoso y de recomendable" (Fil 4, 8).
5. Afianzar la Fraternidad: "...como elegidos de Dios, consagrados y amados, revístanse de sentimientos de profunda compasión, de amabilidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia; sopórtense mutuamente; perdónense si alguien tiene si alguien tiene queja de otro..." (Col 3, 12-13).
6. Cuidar el don del Celibato: "quiero que estén libres de preocupaciones; mientras que el soltero se preocupa de los asuntos del Señor y procura agradar al Señor..." (1Cor 7, 32).
7. Empeñarnos por la Santidad: "por tanto, sean perfectos como es perfecto el Padre de ustedes que está en el cielo" Mt 5, 48).
8. Valorar y vivir la Comunión: "que todos sean uno, como Tú, Padre, estás en mi y yo en ti. Que también ellos sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste. (Jn 17, 21).
9. Propiciar la Participación: "Jesús les preguntó: ¿cuántos panes tienen? Ellos contestaron: siete y algunos pescaditos..." (Mt 15, 34).
10. Involucrarnos, con entereza, en la Misión: "vayan y hagan discípulos entre todos los pueblos bautícenlos consagrándolos en el nombre del Padre del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a cumplir todo lo que yo les he mandado..." (Mt 28, 16-20).

Terminado el Decálogo, propone un tema de reflexión para ayudar en el discernimiento en el Ministerio Sacerdotal.

Debemos ser fieles, lo que se pide a un administrador es que se fiel.

Ser perseverantes.

Consolidar el arte de escuchar.

Consolidar el arte de discernir para no dar salto atrás ni fuera del camino.

Afianzar a la fraternidad sacramental.

Cuidar el don del celibato.

Empeñarnos por la santidad.

Valorar y vivir la comunión.

La participación en la misión.